

Imágenes de Pasión.



Nuestras imágenes de pasión son relativamente "jóvenes", creo que ninguna pasa de los cien años. Hablamos de las imágenes de Catedral: Nazareno de los Pobres, Cristo Yacente, el Crucificado, el de la Preciosísima Sangre, que ocupa permanentemente el altar mayor, la Virgen de los Dolores, San Juan, el Señor de la Resurrección, Todas ellas de una singular anatomía y belleza.

No se sabe de ningún registro de la Iglesia o de voz pública que certifique desde cuando están expuestas al culto popular; sin mayores detalles algunas personas exponen que desde Guatemala vino "lote" de imágenes religiosas traídas por Doña Pepa Molina, que vivió donde actualmente están las oficinas de Telecón.

El Nazareno de los Pobres y el Cristo de la Preciosísima Sangre, podría decirse son del escultor guatemalteco Julio Dubois que abrió su taller de imaginería en 1906; se sabe que Dubois buriló varios cristos Yacentes para iglesias de Guatemala. En El Salvador se afirma hay dos, el de Santa Ana y el segundo que bien podría ser el Yacente de Catedral que se procesiona los Viernes Santo por la noche. Hay que investigar en Guatemala pues irresponsablemente al Nazareno de los Pobres y al Yacente, saber en que tiempo esos pintores de "brocha gorda", le borraron la autoría del escultor

La Iglesia o CONCULTURA deberían poner un alto al manoseo de nuestro patrimonio cultural religioso de la ciudad y únicamente permitir restauraciones profesionales, debidamente supervisadas y documentadas.

El Nazareno de los Pobres para muchos es una obra de arte religioso sin igual. Es un Nazareno de cuerpo entero, majestuoso, su altura y proporciones anatómicas perfectas, como su incisiva mirada y belleza de su rostro golpeado y sangrante, así como un doble juego de manos para procesionarlo como atado a la columna, el Jueves Santo por la Noche y las otras para tomar la cruz en el Vía Crucis del Viernes Santo al mediodía. Toda una obra de arte que los viroleños debiéramos cuidar más pues es patrimonio de la ciudad. Finalmente tomemos cuenta que constituye una imagen que año con año bendice a su pueblo por el paso de la Vía Sacra ante miles de miradas que le acompañan hasta el calvario.

Texto y fotos
Mariano Galán.

